

Por una alianza de medios de izquierda en Europa

Dar la batalla de las ideas al imperialismo

MARGA SANZ

Directora de *Mundo Obrero* y *Nuestra Bandera*

Intervención de Marga Sanz en el Taller Europeo de Comunicación y Medios celebrado en Madrid el 26 de noviembre de 2022.



101

Vivimos tiempos de confusión y desorientación en el campo de la izquierda alternativa, revolucionaria, marxista; saltan las alarmas cuando se producen derrotas electorales o cuando se comprueba el avance de las fuerzas políticas de una extrema derecha que parecía haber sido arrinconada por la historia. Sin embargo, algunas veces parece olvidarse que esas derrotas electorales son la consecuencia de derrotas ideológicas previas, son la consecuencia de que los valores del capitalismo consiguen la hegemonía y marcan la configuración de los ideales que mueven a millones de seres humanos, marcando las pautas de comportamiento y los objetivos que plantean las sociedades.

Estas fuerzas del capital han tenido siempre claro esa necesidad de conseguir la hegemonía ideológica para asegurar su dominio de la sociedad, han dedicado tiempo y recursos para dotarse de un cuerpo ideológico con el que tratan de imponer un pensamiento único que sostenga su modelo de sociedad capitalista, insolidaria, autoritaria, patriarcal, consumista. Tienen todo un aparato ideológico al servicio de estos objetivos: fundaciones, revistas de pensamiento, medios de comunicación, etcétera.

Sin embargo la izquierda lleva, llevamos, años minusvalorando la lucha ideológica y entrando tímidamente en las nuevas formas de comunicación donde trasladar la propuesta política y la lucha de ideas. Resulta paradójico cuando se trata de una izquierda que siempre había dado gran importancia a esta lucha; la izquierda que había configurado un cuerpo ideológico con el que había conseguido disputar la hegemonía del pensamiento al capital durante gran

parte del siglo XIX y XX. De esta manera había conseguido que las fuerzas de la burguesía llegaran a avergonzarse de su propio nombre —siendo burgués o capitalista un insulto. Una izquierda que, como el Partido Comunista de España, se planteó en plena Guerra Civil fundar una revista de pensamiento como *Nuestra Bandera*, afianzar *Mundo Obrero* como diario, volcarse en revistas como *El Mono Azul* o potenciar La Barraca, que llevó la cultura a las trincheras. El PCE entendía que la guerra no se ganaba solo desde la lucha militar, sino que se ganaba también desde la lucha política e ideológica.

Necesitamos imperiosamente que nuestra propuesta llegue a todos los rincones de la sociedad

Necesitamos imperiosamente que la propuesta agite las conciencias, organice la respuesta a los valores y las políticas del capital. Y lo necesitamos con urgencia por la gravedad del momento político que vivimos: la recomposición de la derecha, el auge de los valores más reaccionarios y su personificación en una extrema derecha envalentonada y sin complejos en exhibir su anticomunismo desde el odio, el insulto y la descalificación.

Una realidad que tiene su raíz y se alimenta en la estrategia belicista del imperialismo norteamericano, que es la respuesta a su fracaso en el objetivo de imponer un orden internacional de carácter unipolar, que supusiera la muerte de las ideologías y el fin de la historia. Una realidad que plantea como objetivo inmediato la confrontación, utilizando todos los medios a su alcance con los Estados que se niegan a supeditar su política a los mandatos de los Estados Unidos, de manera especial a los que considera sus enemigos sistémicos, Rusia y China, y a quienes impiden que América Latina vuelva a ser su *patio trasero*.

Desde esta perspectiva, hoy, el imperialismo se han planteado que la mejor estrategia para conseguir sus objetivos es llevar al mundo a una situación de Guerra Fría que le permita reagrupar fuerzas y dividir a la comunidad internacional en bloques de Estados cerrados, desconectados entre sí y enfrentados económica, política y militarmente. De esta forma poder asumir Estados Unidos, nuevamente, la responsabilidad de reagrupar y liderar a lo que cínicamente denominan «mundo libre», que no es otra cosa que los Estados imperialistas que han dominado el mundo, con métodos coloniales, durante siglos.

En este intento de que esta cínica división que plantea el imperialismo sea asumida por amplias capas de la población y sirva de autojustificación para saltarse en sus actuaciones la legislación internacional es donde se sitúa la primera batalla: entre *Estados democráticos* y *Estados autoritarios*, y es ahí donde tenemos que librar la primera batalla ideológica. No se puede permitir la manipulación que supone que quienes explotan, marginan, llevan la destrucción y la guerra a todos los rincones del planeta para saquear sus recursos natura-



les se autoproclamen como *democráticos*, mientras son situadas como *dictaduras autoritarias* los Gobiernos que defienden el derecho de los pueblos a decidir libremente cómo organizan su sistema social y económico.

Algunas ideas para disputar la hegemonía al capitalismo en su actual fase imperialista

Es imprescindible que nos dotemos de instrumentos que nos permitan dar la batalla en el terreno de las ideas desmontando con argumentos sólidos cada una de sus mentiras y manipulaciones; hacerlo, además, desde el convencimiento de que tener la razón es importante, pero sirve de poco si no somos capaces de que nuestro mensaje llegue de forma directa y clara a todos los rincones de nuestra sociedad, sobre todo a aquellos sectores que por estar menos politizados son más proclives a ser manipulados por la poderosa maquinaria ideológica del imperialismo y del fascismo.

Es fundamental en Europa, a la que Estados Unidos asigna un papel subordinado en el bloque imperialista, castigando nuestra economía, involucrando a la Unión Europea en la guerra de Ucrania y haciendo avanzar la pobreza y el deterioro de nuestra vida y nuestro medio. Muy especialmente impactan sus medidas en la clase trabajadora, las mujeres, la juventud y las personas migrantes, dentro de sus objetivos escondidos tras la guerra de Ucrania por hacerse con el control del mercado energético y amparando una especulación sin límites que hace la vida cada vez más insoportable a las capas populares, convirtiéndolas en pasto de los movimientos fascistas.

Igual que abordamos la unidad de la izquierda social y política como un instrumento de nuestra estrategia de conformar un bloque social alternativo al poder del gran capital, la izquierda necesita un gran acuerdo para articular la lucha política e ideológica que traslade de forma coordinada los principales ejes de nuestra alternativa a la sociedad para disputar la hegemonía al capital. Por eso, articular el encuentro entre periódicos y medios de la izquierda, su colaboración permanente, es fundamental. En Europa es fundamental.

Para ello, debemos preguntarnos: ¿cómo podríamos ser capaces de disputar la hegemonía política, social e ideológica al capitalismo en su actual fase imperialista, tanto en el fondo argumental como en los medios? Y me atrevería a avanzar algunas ideas:

- Una, profundizar la idea de que **el desarrollo de la sociedad humana debe tomar la mejora del bienestar social y el desarrollo integral de los seres humanos como su punto de partida y meta final, que no es exclusivo de Europa, sino del mundo.** Hay que defender que todos los países y naciones del mundo deben disfrutar en pie de igualdad las oportunidades y



derechos al desarrollo, por lo que es necesario impulsar el desarrollo inclusivo y de beneficio universal para que no se quede ningún país atrás.

- Otra, **potenciar un movimiento por la paz que tenga la más amplia y plural composición con capacidad para dar respuesta a la ofensiva militarista que está planteando el imperialismo.** Nos corresponde, para ello, desmontar los argumentos que defienden que una sociedad es más segura en la medida en que esté más armada, y conseguir ganar el máximo apoyo social en la defensa de un modelo de seguridad global que alcance todos los ámbitos de la vida desde planteamientos solidarios, desmilitarizados, para poder dedicar el máximo de recursos a implantar medidas económicas, sanitarias, sociales para el logro de una salida de la crisis en favor de la mayoría social.
- Establecer una **colaboración de periódicos de izquierdas y progresistas**, impulsando encuentros que permitan establecer una línea estratégica de comunicación (mensajes, campañas unificadas...).
- Empezar por crear **una base de datos** entre los medios de izquierda que permita el intercambio de información y documentación y nos facilite el trabajo y su difusión. Porque si bien es verdad que el imperialismo nos supera en medios y recursos, también es verdad que a veces nosotros no sacamos el suficiente provecho de los que tenemos.

En ese camino estamos empezando a trabajar.
Gracias por la atención. ★

